

ÉL SEÑOR NOS HABLA:

“Jesús, acompañado de sus discípulos, iba camino a Jerusalén. Cuando se acercó a Betfagé y Betania, al pie del monte llamado de los Olivos, envió a dos de sus discípulos, diciéndoles: «Vayan al pueblo que está enfrente y, al entrar, encontrarán un asno atado, que nadie ha montado todavía. Desátenlo y tráiganlo; y si alguien les pregunta: “¿Por qué lo desatan?”, respondan: “El Señor lo necesita”». Los enviados partieron y encontraron todo como él les había dicho. Cuando desataron el asno, sus dueños les dijeron: “¿Por qué lo desatan?”. Y ellos respondieron: “El Señor lo necesita”. Luego llevaron el asno adonde estaba Jesús y, poniendo sobre él sus mantos, lo hicieron montar. Mientras él avanzaba, la gente extendía sus mantos sobre el camino. Cuando Jesús se acercaba a la pendiente del monte de los Olivos, todos los discípulos, llenos de alegría, comenzaron a alabar a Dios en alta voz, por todos los milagros que habían visto. Y decían: “¡Bendito sea el Rey que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!”. Algunos fariseos que se encontraban entre la multitud le dijeron: “Maestro, reprende a tus discípulos”. Pero él respondió: “Les aseguro que si ellos callan, gritarán las piedras”. Luc 19, 28-40.

EL PAPA FRANCISCO NOS DICE: DEJÉMONOS ASOMBRAR...

«La celebración del Domingo de Ramos suscita cada año en nosotros un sentimiento de asombro. Pasamos de la alegría que supone acoger a Jesús que entra en Jerusalén al dolor de verlo condenado a muerte y crucificado. Es un sentimiento profundo que nos acompañará toda la Semana Santa. Entremos entonces en este estupor. Jesús nos sorprende desde el primer momento. Su gente lo acoge con solemnidad, pero Él entra en Jerusalén sobre un humilde burrito. La gente espera para la Pascua al libertador poderoso, pero Jesús viene para cumplir la Pascua con su sacrificio. Su gente espera celebrar la victoria sobre los romanos con la espada, pero Jesús viene a celebrar la victoria de Dios con la cruz. ¿Qué le sucedió a aquella gente, que en pocos días pasó de aclamar con hosannas a Jesús a gritar “crucifícalo”? ¿Qué les sucedió? En realidad, aquellas personas seguían más una imagen del Mesías, que al Mesías real. Admiraban a Jesús, pero no estaban dispuestas a dejarse sorprender por Él. El asombro es distinto de la simple admiración. La admiración puede ser mundana, porque busca los gustos y las expectativas de cada uno; en cambio, el asombro permanece abierto al otro, a su novedad. También hoy hay muchos que admiran a Jesús, porque habló bien, porque amó y perdonó, porque su ejemplo cambió la historia... y tantas cosas más. Lo admiran, pero sus vidas no cambian. Porque admirar a Jesús no es suficiente. Es necesario seguir su camino, dejarse cuestionar por Él, pasar de la admiración al asombro” aa



RETOMEMOS EL SENTIDO DEL VIVIR EN ESTA SEMANA

Esta Semana Santa 2022 nos invita de nuevo a mirar el pasado, a analizar el presente y a visualizar el futuro desde Jesús, Luz de la vida. Aquellos cristianos de verdad que suelen vacacionar en los días santos, haciendo cosas muy distintas a la oración y la reflexión en ese gran misterio de la muerte y resurrección de Jesucristo, han de recordar que, si existen vacaciones en estas fechas, es porque nuestros antepasados pidieron que no se trabajara en estos días para poder asistir a las Celebraciones Santas de esta semana; es decir, sin esas celebraciones en el pasado, no habría vacaciones en el presente. Es casi como si nos dieran tres días libres en nuestro trabajo porque falleció un familiar, pero aprovecháramos para irnos a la playa, diciendo: ‘Pues que lo entierren los de la funeraria’. Y para quienes vamos al templo en estos días, podríamos reflexionar sobre cuál es nuestra verdadera razón para asistir a las Celebraciones: ¿por costumbre?, ¿para guardar las apariencias?, ¿para acallar la conciencia?, o ¿para realmente celebrar la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, quien así ilumina el misterio de nuestro vivir? Las respuestas a estas preguntas nos ayudarán a retomar el rumbo, a no actuar de manera inconsciente, sino con la plena seguridad de que lo que hacemos es para acrecentar nuestra fe, nuestra esperanza y nuestro amor a Dios, a nosotros mismos y a toda la humanidad.



¡CUÁNTO HE QUERIDO CELEBRAR ESTA PASCUA!

Nuestra programación para las Fiestas Pascuales:

DOMINGO DE RAMOS: 9:45 a.m. Bendición y procesión de ramos (Cancha Colseguros) - Eucaristías: horario normal.

LUNES SANTO: reflexionaremos en las Eucaristías acerca del dolor y oraremos por los enfermos.

MARTES SANTO: oraremos en las Eucaristías por las familias que han perdido un ser querido.

MIÉRCOLES SANTO: reflexión sobre la vida y oración por los jóvenes.

JUEVES SANTO: 9:00 a.m. Eucaristía - 5:00 p. m. Conmemoración de la Cena del Señor.

VIERNES SANTO: 11:00 a. m. Procesión del Viacrucis (sale del templo) - 3:00 p. m. Celebración de la Pasión del Señor - 7:00 p. m. Procesión de Soledad – Serenata a nuestra Madre María.

SÁBADO SANTO: 9:00 am a 12: 30 p. m. Bendición de los alimentos (cada media hora) - 7:00 p. m. Solemne Vigilia Pascual.

DOMINGO DE PASCUA: 10:00 a. m. Procesión con la imagen de Jesús Resucitado (sale del templo) (No habrá Eucaristía a las 8:30 a.m.).

CONFESIONES: Lunes, Martes y Miércoles Santos a las 3:00 p.m.



¿QUE ACONTECIÓ EL DOMINGO DE RAMOS?

Con el Domingo de Ramos o Domingo de la Pasión, se da inicio a la Semana Santa o Semana Mayor. Recordemos lo que sucedió: Jesús entró en Jerusalén, como rey, pero montado en un burrito, haciendo el mismo recorrido que había hecho el Rey Salomón para entrar a la ciudad, cumpliendo así lo anunciado por el Profeta Zacarías: “¡Alégrate, Jerusalén! Tu rey viene a ti, justo y victorioso, pero humilde, montado en un burrito, cría de una burra, y destruirá los carros de Efraín, los caballos de Jerusalén y los arcos de guerra. Anunciará paz a las naciones y gobernará de mar a mar, hasta el último rincón del mundo”.

¿QUE PASÓ AQUEL JUEVES SANTO?

Ese día Jesús instituyó la Eucaristía durante su Última Cena, enseñándonos que Él se queda presente en el pan y en el vino consagrados. San Agustín nos dice: “Antes de la consagración el pan es pan y el vino es vino. Pero cuando sobre él descenden las palabras de Jesucristo que dice: “Esto es mi Cuerpo... Esto es mi Sangre” el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo y el vino en su Sangre”. Además, ese Jueves Santo estableció el Sacerdocio Ministerial al decirle a los apóstoles, “hagan esto en memoria mía” y les lavó sus pies invitándonos así a vivir en actitud de servicio a los demás. Después de la cena, Jesús fue a orar al Monte de los Olivos, donde, traicionado por Judas Iscariote, es entregado a la guardia de los judíos. Esa misma noche lo llevaron a la casa de Anís y a la de Caifás, donde fue interrogado y torturado.





MIREMOS ASOMBRADOS LA CRUZ

El Viernes Santo, volvamos la mirada a la cruz para asombrarnos. San Francisco de Asís, mirando al Crucificado, se asombraba de que sus frailes no llorasen. Y nosotros, ¿somos capaces todavía de dejarnos conmover por el amor de Dios llevado hasta una cruz? ¿Por qué hemos perdido la capacidad de asombrarnos ante él? ¿Será que estamos corroídos por la costumbre... o permanecemos encerrados en nuestros remordimientos y nos dejamos paralizar por nuestras frustraciones? ¿O habremos perdido la confianza en todo? ¿O será que no nos hemos abierto al don del Espíritu, Señor y Dador de vida, quien es quien nos da la gracia del estupor? Volvamos a comenzar desde el asombro; miremos al Crucificado y digámosle: “Señor, ¡cuánto me amas, ¡qué valioso soy para Ti!”. Dejémonos sorprender por su cruz para volver a vivir, pues la grandeza de la vida no está en tener o en afirmarse, sino en descubrirnos amados. Ésta es la grandeza de la vida, sentirnos amados. La grandeza de la vida está en la belleza del amor. En el Crucificado vemos a Dios humillado, al Omnipotente reducido a un despojo. Y con la gracia del estupor entendemos que, acogiendo a quien es descartado, acercándonos a quien es humillado por la vida, amamos a Jesús. Porque Él está en los últimos, en los rechazados, en aquellos que nuestra cultura condena.

¿Y QUE CELEBRAMOS EN LA VIGILIA PASCUAL?

La celebración de la Vigilia Pascual en la noche del Sábado Santo, es la más importante de todas las celebraciones cristianas, pues conmemora la Resurrección de Jesucristo. La Vigilia, que significa pasar “una noche en vela”, cobra un sentido especial en la víspera pascual porque recuerda a las mujeres que llegan al sepulcro para terminar de embalsamar a Jesús, pero no encuentran su cuerpo, más un ángel les dice: “¿Buscan a Jesús el Nazareno? No está aquí. Ha resucitado” (Mt 28, 6). En la Vigilia Pascual se celebra la Resurrección que está adornada por el cumplimiento de todas las profecías y la recuperación vital de la vida de Jesús para no morir jamás. “Esta resurrección es la que nos enseña a nosotros, más claramente que nada, el cumplimiento de las palabras de Jesús en nuestra vida. Así como Jesucristo murió y al tercer día resucitó, así el cristiano que muere en Cristo también resucitará al fin de los tiempos.”. Al inicio de la vigilia, se enciende el cirio y se proclama la Resurrección del Señor, se recita el “Pregón Pascual”, que es una síntesis de toda la historia de la salvación desde la creación, la prueba y caída de Adán, la espera y liberación del pueblo de Israel, hasta la entrega de Jesucristo, quien murió por nuestra salvación. Es todo un mensaje de esperanza y nos transmite la victoria de la luz sobre la oscuridad. Luego de 7 lecturas, bíblicas, continúa la bendición del agua y la renovación de las promesas bautismales. Finalmente, en la celebración eucarística se entonan los cantos del aleluya. Se vive un ambiente festivo y de alabanza porque se cumplieron las promesas de Dios, especialmente, por haber restaurado su amistad con la humanidad y otorgar la salvación.



¿Quieres estar presente por medio de un cirio ante el monumento el Jueves Santo? Acércate al Despacho Parroquial y pide informes.

¿Quieres regalar una botella de vino de consagrar a una de nuestras misiones, marcada con el nombre de tu familia? El Jueves Santo tendrás la oportunidad de hacerlo.

No olvides traer tu ofrenda en víveres para compartir con familias necesitadas.



 <https://www.parroquiaelverbodivino.com/>

 parroquiaverbodivinomedellin@gmail.com

 604-4088185 604-5902214